

OFICINAS:

Plaza de Bilbao, 5, bajo.

Toda la correspondencia, al Administrador del periódico.

Números atrasados 25 céntimos.

SUSCRIPCIONES.

En Madrid: por seis corridas, 75 céntimos de peseta.

En provincias: UNA peseta.

Números atrasados 25 céntimos.

Madrid 12 de Mayo de 1884.

IMPORTANTE

EL BURLADERO ha trasladado sus oficinas á la PLAZA DE BILBAO, 5, BAJO, donde se dirigirá toda la correspondencia.

Los señores suscritores de provincias se servirán remitir el importe de sus abonos si no quieren que se interrumpa el envío del periódico.

Los corresponsales morosos deberán saldar sus cuentas en toda esta semana, de lo contrario, giraremos en su contra y los sacaremos en letras de molde para escarmiento de picaros.

Darse prisita.

¿EN QUÉ PAÍS VIVIMOS?

—No,—dijo mi amigo Enrique al levantarse de la cama—no iré á los toros, aunque estos sean del Duque... No quiero que Menendez, Moreno y compañía me toreen. Soy aficionado, es verdad, y de los finos... Mucho me costará privarme de la corrida de hoy. Y no lo digo por el dinero, sino por la desazon. Mis gustos toreros no son tales, que me conduzcan al suicidio ó á la demencia... Para ir á Leganés ó al viaducto, siempre hay tiempo. Decididamente, ¡no voy á los toros esta tarde!

Hasta ese punto y tal extremo estaba escarmentado Enrique.

Ni ¿qué aficionado, por voluntario y duro que sea, no acabará, entre tanto y tanto abuso, por dolerse al hierro y escupirse en la suerte?

Barbeando las tablas—vamos al decir—salió mi amigo de su casa y se dirigió á almorzar modestamente al café Francés.

Enrique es muy español, y ¡naturalmente! se le estomaga el nombre de dicho establecimiento; pero razones económicas—que son, al fin y al cabo, razones españolas—le obligan á frecuentarlo, cuidando de cerrar los ojos, siempre que entra en él, por no ver el *café de France* de la muestra.

Se dirige mi hombre hácia una mesa, y como es muchacho bien quisto de las gentes y muy relacionado, le saludan tres amigos á la vez.

—¡*Mon cher!*—¡*Mio caro!*—¡*My dear!*

Contesta Enrique á este saludo trilingüe de un parisien de las Vistillas, de un italiano de la Almunia y de un inglés de Rivadeo, y pide su cubierto.

—*De l'omelette, monsieur?* le dice el *garçon*, que es tan francés como Daoiz y Velarde, ambos á dos.

—No, prefiero los huevos al plato.

Y en esto llega uno que es, como el alférez de Breton de los Herreros,

*un hablador furibundo
que se llama Don Facundo
Valentin Perez y Perez.*

—Enrique, *good morning*. Come vá? ¡Tan barbian, eh!

No se te vé el pelo, *mon cher*. Digo, la otra noche te ví en la Chaumont. *Quelle femme, n'est-ce pas? Elle est bien appetissante...* El que no me atrae es Rossi. *C'e un uomo molto onorevole ed un sublime traggico, ma...* ¡qué quieres, gachó! lo encuentro *troppo maestoso pour tous les jours*. ¡*Very well!* Y á todo esto, vas á *dicar los burechunós*? Lo que es por hoy, *mio dolce Enrico*, se llevan mulé las *sportwomen*. Hasta mañana, *pas de turf...* ¡*Veragua for ever!* Cuento contigo *pour demain* para el *five o'clock* en las carreras, y para una *poule*. Y cuidado con largarme el timo, *lipendi*. *Au revoir*. No almuerzo aquí, sino *chez Fanny*. *Elle m'attend depuis onze heures*. *Addio*, guripa, á *rivederci* dunque.

* * *

Enrique acaba de almorzar como puede, y sale huyendo del *restaurant*, sin responder á los saludos de sus amigos...

—¡*Eh, mon cher!* ¡*Adieu!*—¡*Addio, mio caro!*—¡*My dear Henry!*

Y mi hombre, escapado del café Francés, se planta en la cervecería inglesa, cuyo título también le carga, pere con el cual transige *por mor*—¡esto sí que es castizo!—do los amigos que allí encuentra.

Se dirige hácia ellos, y...

—¡*Hola, briccone!*—¡*Voilà le grand amateur!*

—Ya te ví ayer en *Giorno e Notte*. ¿Te atrae *quella piccola bionda* del cuerpo de coros?

Y mientras Enrique, harto de palabrería extranjera, siente la nostalgia del vocabulario taurino, que es el español neto, y responde como puede á la conversacion sobre las *chansonettes* de la Chaumont, *le joli minois* de la Chassaing, el *Va, va, parti monaca* de Rossi, y el *Corpo di Bacco* de la Rosselli, siéntanse en la mesa de al lado dos rubicundos *jockeys*, un *entraîneur de chevaux*, un distinguido *gentleman-ridder* y dos ó tres *horsemen* más.

Los cuales piden con grandes voces:

—¡*Pale ale!*—¡*Roastsbeef!*—¡*Bière noire!*—¡*Rumsteack!*—¡*Pippermint!*—¡*Sandwichs!*

Enrique huye... Se dirige á un simpático revendedor; le paga lo que éste quiere; sube á un ómnibus y vá á la Plaza, olvidando sus proyectos, y cayendo en el lazo que tiende á su españolismo Menendez de la Vega...

Entra en el tendido. Se dirige á su asiento; mira á derecha é izquierda...

—¡*Oh, quel beau coup d'œil!*—¡*Beautiful, very-well!*—¡*C'è un spettacolo superbo!*

Enrique está á punto de desmayarse... Ha caído junto á espectadores de *extrangis*.

Desfila la cuadrilla, y el corazón se le ensancha.

Enrique oye un *jarrayúa!* vascongado y un *¡voto va á Deu!* catalán, que casi, casi le consuelan...

—Esto, dice para sí, ya es oír algo que suena á español.

—Tocan los clarines, se abre el chiquero, y sale el toro diciendo:

—¡*Mu!*

Enrique cae de rodillas, exclamando enternecido:

—¡*Gracias, Dios mio!* Ya he oído hablar en castellano.

SOBAQUILLO.

RECIBIR Y AGUANTAR.

SONETO.

Entre aguantar y recibir existe—decía un matador—gran *diferencia*, que no ha sabido definir la ciencia y que yo *sus* diré en lo que consiste.

Se naja un diestro porque el toro embiste como suelen los toros de experiencia; el público le grita y con paciencia él la grita del público resiste...

¿Quién podrá desmentir que la estocada que el abroncado dé será *aguantando* aunque hiera á traicion y salga huyendo?

Y ¿quién podrá negar que si á un espada le pone el pueblo á naranjazos blando, 'ha de matar por fuerza *recibiendo*?

UN ALGUACIL.

TOROS EN MADRID.

QUINTA CORRIDA DE ABONO VERIFICADA EN LA TARDE DE AYER 11 DE MAYO DE 1884.

Verdaderamente, si bien se considera, lectores míos, grandes é inauditas cosas vemos los que profesamos la órden de revisteros de toros. Si no, ¿quién de los vivientes habrá en el mundo que por la puerta de la plaza de toros, salir nos vjera que juzgase y creyera que somos quien somos? ¿Quién pudiera decir que esto que á comenzar escribo es una revista y que yo soy aquel Tío CAPA tan por todos alabado y de nadie merecido?

Ahora no cabe dudar, que en los tiempos que alcanzamos, esta arte y ejercicio que traemos, excede á todas aquellas y aquellos que los hombres inventaron y tanto más se ha de tener en estima, cuanto que á muchos peligros está sujeta.

Largas y poderosas razones se me ofrecerían si no tuviera que limitarme á ser fiel narrador de cosas pasadas y muy dignas para nuestros compradores de ser conocidas.

Cuatro horas despues de que el sol hubo pasado por nuestro meridiano, el blanco pañuelo que para sonarse usaba ayer tarde, D. José Font y Martí, dábase al aire en caprichosas ondulaciones, precursora señal y motivo cierto, que inducía á creer que iba á comenzarse una fiesta de toros.

Así fué en efecto; sonaron destempladamente trompas y timbales; desparramóse la gente que por el ancho circuito discurría y á los acordes de sonora marcha, presentáronse apuestos para la sin igual batalla *Lagartijo*, *Paco Fras-*

cuelo y el Gallo, seguidos de peones; caballeros que despues habrán de ser de los de lanza en ristre y adarga en astillero, y bravas mulas para arrastrar los despojos de la descomunal contienda, que para encanto de nuestros sentidos se preparaba.

No había ciertamente que perder de vista, que la empresa que á su cargo tiene el usufructo de la fiesta, había preparado seis toros de abolengo conocido; seis toros de Veragua, *rara avis* en estos tiempos, que de becerros y bueyes corremos.

No hay para qué decir tampoco que todos los ámbitos del circo hallábanse repletos de gentes, ávidas de saborear siquiera una vez, en lo que de temporada rige, nuestro popular espectáculo. Febo esplendente presidía la fiesta, y oscureciase de cuando en cuando, al ver dibujada sobre la baranda de un palco ó gradería un talle esbelto, una negra cabellera rebozada con una mantilla de castañuelas que, para tormento nuestro tapaba, aunque por cortos instantes, tantas divinidades, tantos ojos que, por lo hermosos, parecíanme cielos ó estrellas que por los mismos circulaban.

Pero dejemos esto, que pudiera ser rapto de celosía para la más alta señora de mis pensamientos, y reconocedla antes de que siga como la mejor de todas, pues de lo contrario tendríais que entrar conmigo en sin igual batalla, en la que uno á uno os vencería con el poder de mi brazo, aunque para ello tuviera que parodiar al jamás como se debe alabado caballero D. Quijote de la Mancha.

Armónico sonido de clarines oyóse de nuevo y apareció dispuesto á la liza el toro *Redondo*, no porque lo fuera, sino porque así le llamaban. Era negro su pelo, bragao ainda, un poco desmelenado, algo caído del corniforme apéndice izquierdo, noble y generoso y voluntario para sufrir los lanzazos que le propinarían.

Enderezóse en cuatro ocasiones distintas con Fernando Martínez, á quien proporcionó una caída y la pérdida de rocinante, estando oportunísimo en su defensa una vez el capote del *Gallo*; otra los de Paco Sanchez y Rafael Molina, que por librar á los chicos no se daban un punto de reposo. José Trigo hubo tambien de quedar á pié en el encuentro que con el toro tuvo, pasando de la orden de caballería que profesaba, á la de infantería, por pérdida absoluta de la cabalgadura. Otro, José (Calderon, segun decían), signó la piel del animal con la acerada garrocha, no sufriendo detrimento visible. El sonido de la marcha real anunció por estos momentos la presencia de las Majestades en su palco.

José Gomez, que vestía de verde con plata, y Juan Molina de morado con idéntico metal, así que oyeron el toque que á poner banderillas llamaba, fuéronse derechos al bruto, dejando el primero un par cuarteando caído, saliendo con visible apuro de la suerte y despues otro bueno de verdad, ambos al cuarteo y por distinta mano. El que de compañero le servía, dejó al sesgo un muy buen par de los que há mucho tiempo que no le vejamos.

Palmas justas fueron el premio de su sin igual destreza y palmas oyó tambien el espada Molina, que ataviado de punta en verde.... que no siempre ha de ser en blanco, con ricos remates de riquísima pedrería, llegaba á brindar la muerte del bruto jarameño, al ilustre miembro del Concejo que la diversion presidía.

No fué la faena ni breve ni compendiosa, no; pero fué asaz lucida, sobre todo al final de ella. Dos pases naturales, dos con la derecha, naturales tambien y uno como cambiado, fueron preludio de media estocada, que dicen estaba un tanto atravesada: tres pases más para preparar un pinchazo á volapié é igual número de aquellos despues para dar un volapié bueno, un poco sobre las tablas, y por esta causa, dentro de lo prescrito en la suerte natural.

Palmas justas escuchó el vencedor por la última estocada. Nada traía el toro que perturbacion produjese; de modo que bien hecho estuvo lo que apuntamos y nada más.

EL TIO CAPA.

Hemos recibido el siguiente telegrama:

«Estoy 5. Sol muerde. No distingo. Empresa plaza infundio billetes, tienen culpa. Muchas personas, más entradas, menos asientos, lio. Me escamo agencias.

Sale segundo. *Castañero*, nombre, cárdeno pelo, bragao, chorreado, cuernos corto, abierto. Buena voluntad, pero demasiado hombre de bien, noble, no recarga.

Trigo, cinco varas. Rafael, quite, palmas. Fernando Martínez una, tumbo de órdago.

Pepe Calderon dos, incólume.

Urnas intactas, caballos adictos, contratista goza, buena le espera, luego veremos.

Tocan trompetas, cambio de suerte.

Sanchez Hipólito, palos coge, un par cuarteo, aplauden gentes.

Sanchez Currinche otro lo mismo, vuelven aplausos.

Sanchez Hipólito repite, un palo media vuelta, es delantero.

Sanchez (D. Paco), coge trastos, echa discurso, tira montera, ¡ole mi Sanchez!

Uno *derechez*, dos naturales, total tres pases, buenos, muy buenos, parando tanto darlos quisiera *Gordo*.

Pincha toro, fuera de suerte; otro bien señalado, otro. Sigue la juerga.

Lia D. Paquez, se tira lejos, estocada baja, tendida, atravesada, sale piés, embrocado, susto señores, agua, aguardiente, azucarillos, agua, tambien pitos, arte no.

(Corrida de abono, óle mi Menendez.)

Toro se acuesta.

Puntillero actúa, toro en erección.

Sigue la juerga, telegrafiaré.»

.....

«Sigue la juerga.

Espada intenta descabello, golpe frustrado. Idem, idem, idem, idem.

Toro se tumba, parece disgustado, lamentaría equivocación.

Puntillero repite, dá otro golpe, toro vivo.

Puntillero *tripite*, toro muerto, carne mechada, plato del dia.

Sigue la juerga.»

AFICIONES.

Salió rematando en los tableros.

El público que ya se había olvidado de estos remates se puso en pié entusiasmado y saludó al bicho, diciéndole: —¡Bendita sea la vaca que te parió!

No se puede entrar con mejores auspicios en la vida pública.

Al cornúpeto le ayudaba además, para hacer carrera el físico.

Era un toro negro como el azabache, de piel fina y lustrosa, con remos ágiles y delgados y con unos cuernos que ni puestos de intento resultan mejor.

Fué conocido en vida por el nombre de *Cachucho*.

Se le coló suelto una vez á Trigo, el cual puso luego dos varas y cayó en una de ellas sobre la madre tierra: más madre de él que de los otros piqueros que no pertenecen al ramo de cereales.

Los picadores del ramo de música Pepe y Manolo Calderon, le tentaron tres veces el pelo, perdiendo un caballo y haciendo entre puya y puya una de apellidos, digo de Calderones, que nunca se los agradecerá bastante el contratista de caballos.

Muy oportuno en este tercio Rafael, especialmente en un quite que hizo á Pepe Calderon llevándose el toro por derecho y parando en los medios.

El *Morenito*, de grana y negro y *Guerrita* de azul y oro (traje *abusivo* al acto, pues se exhibe sin interrupcion), colgaron tres pares.

Uno algo pasadito al cuarteo y uno bueno á toro parado el *Morenito*.

Guerrita, despues de intentar sesgar y salir en falso, dejó un par de frente de los lapidarios. Quiero decir que dejó un par de esos dignos de figurar en mármoles y en bronce.

Vaya una manera de alegrar y de entrar y de meter los brazos y de salir.

Y hay quien va á ver la *Guerra Santa* teniendo á este Guerra profano que ¡vamos! no quiero hacer comparaciones pero... ¡Ciclope!

El *Gallo* recibió á *Cachucho* con uno cambiado, le dió enseguida dos naturales y soltó una bien señalada cogiendo hueso.

Volvió á abanicar al bicho con dos altos y un natural y volvió á coger hueso al pinchar. Dos naturales, un alto y un cambiado y un pinchazo en hueso tirándose sin tener al toro en suerte.

Un natural y una en su sitio y hasta los gavilanes, que hizo caer redondo á *Cachucho*.

Estocadas de esta naturaleza no necesitan comentarios, ni puntilla.

UN ALGUACIL.

Pandereto jué er cuarto cabayero

que salió de las urna;

negro, bragao, de güena estampa, grande

y bien puesto de agujas.

Andaban los lansero del resguardo,

unas vese de nuca

y otras á cuatro piese de chendarme:

¡qué tumurto, que buya!

Dos puyaso largó Frasquito Fuente,

dambos bien, pa lo que usan

los hijos de Seviya y der Coriano

en er ramo de puya.

Dos vese sacostó Frasquito Fuente,

perdió dos jacas rusa.

Er *Gayo* jiso un quite y tocó ar toro en la fisonosuya.

Metió dos vece er *Veneno* er palo, desprendiéndose en una, y sufrió er desavio de una jaca iguar que una babucha.

«Rafael jiso un quite y tocó ar toro en la fisonosuya.»

Manolo Carderon, en tres puyaso, dos de güena jechura, tambien perdió dos jacas mantenias con la leche de burra.

Paco *Frascuero* y Rafael ar quite.

La res fué brava y dura,

arrematando bien y codisiosa.

Sonó er timbal de música

y á parear salieron Juan y er *Gayo*

en esta positura:

Juan cuarteó dos palos en güen sitio; sin noveá denguna

salió una ves José, porque la fiera

estaba argo confusa

pensando en San Isidro, y se quedaba;

aluego, sin pintura,

dos güenos palos cuarteó er chiquillo,

y la res quieta y muda.

Juan metió en iguar suerte dos sarsiyo

y sacabó la suma.

Tocaron á matá, y el *Lagartijo*

usó la mano surda

para pasá con sinco naturale

á la fiera cornuda,

y uno con la erecha y dos de pecho,

en corto y con finura.

Media estocá en su sitio á vuelapiese

atisó de risurta,

y dempues de onse pase rigulare,

metió otra ves la punta

á volapiés, y arremató la suerte

con una güena á volapié; la íntima.

Er toro sacostó, y hubo en el sirco

parmas, tabacos, y oblasion y hurra.

Aluego sarrastraron los defunto

y er *Sotana* coló en candidatura,

que era un toro... ¡Jesú!... con qué memorias

y Kan King sus dirá el resto, si gusta.

SENTIMIENTOS.

Se suele decir entre los aficionados, que no hay quinto toro malo.

Con ménos razon puede haber, si la corrida es de Veragua.

Y, vive Dios que el quinto de ayer era de la raza de los que pegan.

Llamábase *Sotana* (colgada en algun árbol de la dehesa por algun guerrillero.)

En su cédula personal se veían las siguientes señas: corlorao, recatado con calzoncillos blancos ó como decimos los aficionados, bragao; con anteojos ahumados, esto es, ojinegro, bien armado, aunque algo caído del dercheo; de mucha cabeza y de piés.

Como el bicho corria más que *Misleader*, caballo premiado del conde de Sobral, Paco Sanchez (*Frascuero*) cogió el capote pesado de los galleos y se fué delante del de Veragua. Le dió tres verónicas bailables perdiendo terreno el diestro, se echó el capote por la espalda y con ocho suertes de galleo, rozando la seda con los pitones, se llevó al bicho desde el tendido 2 hasta más allá del 4. Paco Sanchez fué muy aplaudido, porque además de parar los piés al bicho había ejecutado con maestría las suertes de capa.

El *Sotana* tuvo que habérselas entonces con los de á caballo.

Encontróse con *Veneno*, al que subió primero en el ascensor hasta un tercer piso y le mató el jaco, y le propinó luego un tumbo en otra puyazo.

De Fuentes aguantó cuatro varas, una de ellas de primera fuerza, á cambio de dos cueros de forros de baul.

Manolo Calderon arrimó dos puyazos y dejó su ex-fogoso matutero.

Pepe Calderon llegó con el palo á la quinta costilla y entregó su ofrenda consistente en un esqueleto caballar.

Y no había en la Plaza más picadores, y arrose la gresca pidiendo caballos, mientras que el *Sotana* se colocó frente al palco 115 para decir á su amo Veragua:

—Señor duque, ya vé V. E. que dejo bien sentada la divisa, no hay caballería que pueda conmigo.

Rafael que escuchó el desafío del toro, se fué á las cuerdas y sacó al ruedo tres caballeros.

Manolo Calderon, despues de haber dejado enfriar á su

adversario, hace algunas piruetas cuarteando su cabalgadura sin meter el brazo.

Veneno repite la misma funcion.

Solo Fuentes, armado de verdadero coraje y con voluntad, pone una vara más, para no dejar mal al *Sotana* que seguia pidiendo guerra.

Al tocar á banderillas, los aficionados desean que los espadas honren al de Veragua adornándole como su valor lo merecia.

Rafael coje los palitos y los entrega al *Gallo*.

Sin duda, para ayudar á los maestros se echan todos los peones al ruedo, convirtiéndolo en un tablero de ajedrez.

Fernando clava un par al cuarteo algo desigual.

Rafael uno bastante pasado. Vuelve el *Gallo*, hace dos salidas falsas y cuelga uno cuarteando y Rafael sin perder tiempo, otro bueno, ganándose palmas.

De buena gana concluiria yo aquí esta reseña, si no hubiese contraido la obligacion de contar cuanto he visto, á los lectores de EL BURLADERO; pero hay que decirlo todo y allá va.

Paco Sanchez, con ayuda de Rafael, y pasando más que con la muleta, con todo el cuerpo, dió tres pases altos, uno natural y uno con la derecha y se tiró á volapié con una estocada tan atravesada que inutilizó al toro de un brazo.

Un pase por alto y un pinchazo en hueso.

Ocho pases é intentó, sin conseguirlo por dos veces, el descabello. Y el pacientísimo toro aguanta todo sin haber dado mas que un acosón á Paco.

Currinche coge del rabo al *Sotana* para hacerle que se acueste, faena que le proporciona merecida silba.

Paco Sanchez arrima un mete y saca delantero.

—Al corral, grita el público.

Y al llegar el alguacil con el primer apremio, se echa el 5.º en manos del puntillero, no sin murmurar antes:

—Señor Paco; quince minutos hace que empezó V. á pincharme y sin embargo no le han aplicado el Reglamento. Bien podia V. ir al matadero á aprender á descabellar, para no hacer sufrir tanto á los toros decentes.

La multa estaba reservada á los mulilleros por haber enganchado para arrastrar á pares los caballos muertos.

Pero no es malo que empiecen las multas en la Plaza de Madrid. ¡Cuántas hubiera aplicado en esta temporada

KAN-KING!

**

Se llamaba *Cerrajero*

—y por eso cerró plaza—
el que salió del toril
detrás del bravo *Sotana*.

Era apretado de cuerna,
de pelo rubio y con bragas,
ojo de perdiz y poco
veragüeno por las trazas...

Y por los hechos tambien, como verá el curioso lector.

A la salida se le coló suelto á *Veneno*. Fué en seguida hácia Fuentes, que puso una buena vara, y recibió tambien un buen porrazo. Dos puyazos más de este piquero, cayendo otra vez y sacando herida la jaca. Manuel Calderon mojó una vez y cayó al suelo; marró despues y dejó al bicho y al jaco liados á cornadas y mordiscos, como dos personas mayores.

Veneno vareó una vez rodando por la arena.

El toro era duro y de cabeza, pero tardo en la suerte. Tardos como él los picadores, el presidente se impacientó y mandó cambiar la suerte, sin estar el cornúpeto bastante castigado.

Bien pronto se echó esto de ver...

Y de sentir.

Tomaron *Guerrita* y el *Moreno* los palillos, y hallaron á la res defendiéndose y ganando terreno.

Rafaelito, despues de una buena salida en falso, cuarteó un par superior, y por confiarse demasiado en la salida —lo cual que á la vuelta lo venden tinto— se vió alcanzado por la res, teniendo serenidad bastante para echarse al suelo. Intentó el bicho recogerle, pero si hay algun capote oportuno en el mundo es el de Hipólito, el cual se llevó al toro, llevándose luego muchisimas palmas y tabacos.

Pasado el susto de la gente, pero no las facultades é intenciones de *Cerrajero*, cuarteó un buen par el *Morenito*, y *Guerrita*, despues de salir en falso hasta tres veces con mucha frescura, clavó medio par al sesgo.

Rafael jugó de capote con mucha oportunidad.

Fernando Gomez encontró al veragüeno con más facultades que la Universidad Central, y con más sentido que todo el claustro univrsitario.

El duque decia:

—Mis toros son oscuros de pelo, y claros de condicion. Ese es claro de pelo; pero por el otro estilo, se pasa de castaño oscuro...

Fernando toreó muy bien al bicho de muleta; pero al herir tuvo poca suerte. Se pasó una vez sin pinchar; señaló luego un buen pinchazo, arrancándose el toro detrás y obligándole á tomar las tablas; repitió la suerte y repitió la fuga; pinchó dos veces más, saliendo por la cara y por piés; y dió media estocada, un poco atravesada, que intentó ahondar el *Jaro*—especialista en estos desavíos—desde la barrera.

Al dar un pase, continuando la pesada faena, fué alcanzado por la res, derribado y pisoteado, teniendo que retirarse á la enfermeria.

Cogió los trastos Rafael, se encaró con el toro—que estaba verdaderamente de cuidado—y tiró la montera.

Cinco pases buenos, un pinchazo y un volapié, tirándose en corto y con coraje, que dió por resultado una estocada contraria, hasta los gavilanes, completaron la brega del maestro.

Muchas palmas en todo el circo,
y desfile general
al son de la Marcha Real.

SOBAQUILLO.

NUESTRA OPINION.

Gracias á las disposiciones del señor gobernador, tendremos corridas de toros, segun parece, y cuadrillas. El Sr. Villaverde se halla dispuesto á obligar á quien

deba cumplir á que cumpla, empezando por la empresa de la Plaza de Toros, que bien necesita (ó necesitamos los aficionados, mejor dicho) que la meta en cintura la autoridad.

Empecemos, pues, por tributar justo elogio á cuenta de mayor cantidad al señor gobernador de esta provincia.

Otro elogio al Sr. Font y Martí, teniente alcalde del distrito del Congreso y buen aficionado á la fiesta nacional, que ayer, tanto en no permitir acceso de curiosos ni gente inútil en los corrales al verificar el apartado, cuanto presidiendo, demostró que sabe lo que hace en el asunto.

Y ahora continúen los elogios, que ya era hora. Los seis toros lidiados ayer no desmentian la justa fama é importancia que disfruta la ganaderia del señor duque de Veragua.

Toros de edad, bien criados, hermosos, bravos, creciéndose cuanto más arremetian y nobles en todos los tercios.

Solamente en el último se quedaron los toros cuarto y quinto; pero esto tambien consiste, y ayer seguramente pudo decirse, en lo mal lidiados que van los toros; que hay puyazos que destronan a las reses.

El sexto toro, bravo y duro, fué algo precipitado á banderillas, en nuestra opinion; así en este tercio conservaba muchos piés y facultades, y ganaba el terreno, lo mismo que en el último estado de la lidia.

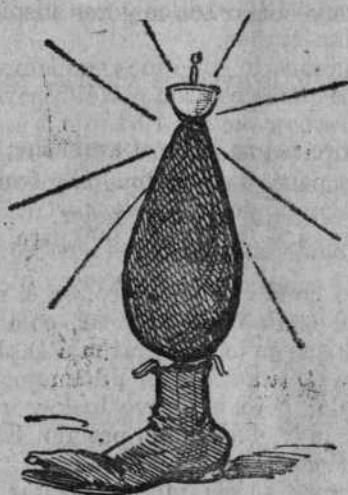
Felicitemos al señor duque Veragua. De la direccion del ruedo cuidó más Rafael de lo que suele, obligando á los lanceros á cumplir.

De estos poco bueno puede decirse.

Eso de entrar de costado, de refrenar, de desestibar, de apuntar bajo al agujero comun, es ya costumbre antigua en los modernos picadores, salvo alguna excepcion rara.

Tal cual puyazo de Trigo, y algunos de Fuentes y de Martinez, fueron lo único plausible.

De la gente de á pié muy particular mención merece Hipólito, que no solo cumplió pareando, sino que libró á



Atributos del toreo moderno.



La salida del toro.



Una verónica.



¡Un marronazo!



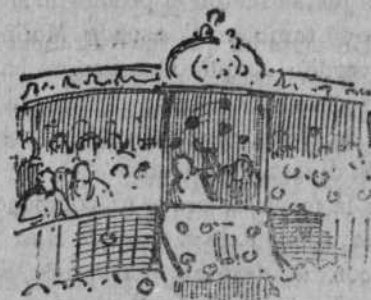
La chistera de las ovaciones.



La muleta del Gordo.



Servicio de plaza...



La presidencia acertada.



La tarde agradable.



¡Los abonados!

Guerrita con exposicion propia, y acudiendo con oportunidad y ligereza al peligro del compañero.

Pareando, buenos todos: *Guerrita*, *Gallo* (que hace algun tiempo vuelve á apretar), *Currito*, *Hipólito* y *Morenito*; este último clavó un gran par.

Rafael en quites muy bueno; toreando de muleta al primero y al cuarto toro, de cerca, aunque mejor en el segundo que en el primero: hiriendo bien.

Paco Sanchez toreando de capa muy guapo y muy fresco; con la muleta en su primer toro, bueno; en el segundo no tan bien, aunque dió algun pase en corto y con arte; hiriendo regular; al descabellar, fatal.

Gallo hecho un buen torero en quites y con la muleta: se tiró bien á herir algunas veces.

Los toros se prestaban, pero los toreros tambien tenían más gana de trabajar que otras veces.

EMBOLOS.

Pensamientos:

—El silencio de las plazas es la leccion de los matadores.

—Hay problemas, como el de reducir el circulo al cuadrado, cuya resolucion es imposible en geometría y facilísima en toreo.

Yo he visto muchas veces dar un pase en redondo y dejar al toro perfectamente cuadrado.

—El pavo real se hincha—como saben hincharse los pavos—cada vez que contempla su vistoso ropaje. Mas dicen los que le conocen á fondo que pierde todas sus ilusiones cuando baja la vista y repara en las extremidades, en un todo parecidas á las del grajo—con que le dotó la naturaleza.

Hay muchos matadores que son como los pavos; que tienen mano izquierda y manejo de trapo... pero ¡ay! unos *pieses* que ni los de los grajos.

—Indudablemente, el toro es el bruto que tiene menos sentido moral.

Porque sólo un toro es capaz de ensañarse ferozmente con un caballo, *sacar á plaza* todas sus interioridades y buscar con ansia en la hora de la agonía el cadáver de la victima para exhalar abrazado á él el último mugido.

Esto es el colmo del cinismo.

¡Buenas cosas le dirá la victima al matador cuando se encuentren los dos en la dehesa eterna!

En la apreciacion de la corrida anterior, donde dice:

«*Guerrita* huye demasiado y esto es feo.»

Debe decir:

«*Guerrita* bulle demasiado y esto es feo.»

Conste.

Que una cosa es tener *jindama* y huir, y otra cosa es danzar más de lo que debe un buen peon.

Un matador que fué á Francia y que no hablaba el francés, como es costumbre entre gentes de coleta y *calañé*, rabiaba, pues no podia darse el buen hombre á entender. Cansado ya de *extranjeros* fuese el barbian á un café y pidió café, que es cosa que se entiende hasta en inglés.

—¿*Au lait?* le preguntó el mozo, pronunciando *o lé*
—¡Chipen!
gracias á Dios que me entienden, dijo el diestro, ¡Choque usted!

El pase de pecho es en toreo lo que el *do de idem* en música.

Los que dan algunos matadores volviendo la fila, con pases engolados ó encolados ó con colada para hablar son más propiedad.

Paco Sanchez al pasar vuelve aquello que me callo, pero puesto á gallear, no hay quien le levante el gallo.

Hay quien dice *breaks* y *sportmans*, *handicap*, *mail-coach* y *turf*, y acaso, en cambio, no sepa como se escribe *Hartzenbusch*.

SÍMILES TAURÓMACOS

—Pero, ¿qué es un cometa?

—Un astro que se deja la coleta.

—Que responda el más listo;
¿*Frascuero*, se parece á Jesucristo?
—Se parece, señor, en que es el diestro *Salvador* y *maestro*.

A LA MEDIA VUELTA.

HIPODROMAQUIA.

CARRERAS DE CABALLOS.

Día 7 de Mayo.

Primera carrera.—Premio de la sociedad, 1.000 pesetas para caballos enteros y yeguas de todas clases y razas nacidos ó no en la Península. Distancia 1.500 metros.

Después de algunas salidas falsas (sistema de banderilleros en uso), emprendieron la marcha seis potros. Llevaba delantera en la mayor parte del camino *Tito*, de Aladro, pero en los momentos críticos se despistó, ó tomó el olivo.

Muscadino de Garvey se ganó las mil plumas. (Jockey Jarris.)

Segunda carrera.—Dos mil setecientas cincuenta pesetas para el primero y 250 para el segundo, para potros y potrancas españoles y cruzados de tres años. Distancia 1500 metros.

Salen al *turf* siete de los nueve inscritos llevando á la cabeza *Vesuvienne* de la ganadería de Lucero, pero en lo mejor toma tambien el olivo y el *chendarme* Jarris, por mal nombre Jockey se cuela con *Cráter*, de Garvey, para llevarse la *luz*, ó sean 2.750 pesetas. El segundo premio para *Chula*.

Tercera carrera.—Tres mil pesetas para el primero y 500 para el segundo, para caballos enteros y yeguas de cualquier raza. Distancia 3.000 metros.

Habia inscritos 13 caballos y *non placés* uno de Garvey y otro de Fernan-Nuñez.

El primer premio lo ganó inesperadamente *Savour*, de Villamejor. Los que apostaron por él repartieron 274 reales por duro. Los *booc-makers* 10/1 (ojo á las matemáticas).

Un joven diputado se llevó 18 000 reales de una *poule* del Veloz, para pagar la eleccion. (El Jockey ganancioso Everett.) El segundo premio *Britomartis*.

Cuarta carrera.—De saltos 2.000 para el primero y 500 al segundo.

Mazepa, del conde de Adanero, en el primer salto, de costado toma el camino de la dehesa, como los bueyes de D. José Gomez que se le malograron á D. José Menendez. Cae el jinete de *Convalescent* de Villamejor al saltar el segundo obstáculo, pero el bravo Jockey vuelve á montar para seguir y ganar el segundo premio. El primero se lo habia llevado *Fraisse*, de Ruiz Alcalá.

Quinta carrera.—Seis mil quinientas pesetas para el primero y 1.000 al segundo para potros enteros y potrancas españoles y cruzados de tres y cuatro años.

El primero se lo llevó *Misleader*, del conde de Sobral.

**

Día 9 de Mayo.

Carrera peninsular.—Primer premio de 2.000 pesetas le ganó *Misleader*, del conde de Sobral. El segundo de 500 pesetas, de Davies. Apuestas, *Picador egalité* por el favorito *Misleader*.

Gran premio de Madrid.—Diez mil pesetas y el 50 por 100 de las matriculas para el primero; el 10 por 100 de las mismas al segundo.

Negrалеja, de Villamejor, toma el olivo.

Los dos premios fueron para la cuadra del duque de Fernan Nuñez, *Rat-Penat* y *Sfax*, 58 reales por duro en apuestas amistosas.

Handicap.—Mil pesetas para potros enteros y potrancas españoles y cruzados de tres y cuatro años. De los 14 matriculados, retiranse seis. Le ganó *Vesuvienne* de Garvey, 64 reales por duro.

Premios del Veloz Club de Madrid.—Dos mil doscientas cincuenta pesetas para el primero y 250 para el segundo. Para potros y potrancas de tres y cuatro años, de todas razas.

Savour, de Villamejor, llegó el primero á la meta. El segundo, *Britomartis*, de Ruiz Alcalá, que habia salido con ventaja sobre aquel.

Handicap.—Dos mil quinientas pesetas al primero y 500 al segundo. Para caballos y yeguas de pura sangre, nacionales ó importados de tres años en adelante.

De los 16 inscritos se retiraron 8. Llegó el primero *Greek-Maid*, de Fernan Nuñez; el segundo *Britomartis*, ambos llevaban 72 kilos de peso por haber salido gananciosos en otras carreras.

Las anunciadas para ayer se verificarán esta tarde, porque los *sportmans* prefirieron ir á ver toros de Veragua.

Mucha gente entre barreras; el tiempo primaveral, y bastantes primaveras. (Los que fueron á *jugal* y perdieron sus carreras.)

Los días 16 y 17 se verificarán en Daimiel dos corridas de toros, la primera de Fontecilla y la segunda de D. Fernando Gutierrez. Están contratados para lidiarlos *Gallito* y *Valentin*. No se sabe aun quien irá en sustitucion del primero.

Los días 8 y 9 de Setiembre habrá corridas en San Martin de Valdeiglesias. Estoqueará el diestro José Machío.

El día 16 del actual se verificará en nuestro circo una corrida extraordinaria de toros, lidiándose seis de la ganadería de D. Félix Gomez. Serán muertos por *Lagartijo* y *Currito*.

Los precios serán los mismos que en las corridas de tres matadores. ¡Algo se pesca!

Los abonados pueden sacar sus billetes el miércoles.

La afición á toros se acaba de día en día.

Al apartado de la de ayer, aparte de las personas que van al mismo con carácter oficial, asistieron pagando su billete 416 personas.

Vamos que salió casi para pagar la dependencia.

Para el 22 del actual preparase una novedad taurina; que será muy bonita, pero que no nos resulta.

Habrà division de plaza, para lo cual está construyéndose valla nueva.

Como cosa de chicos, suponemos habrá una entrada soberbia.

Aun no está decidido la gente que toreará.

Varios jóvenes aficionados piensan celebrar en esta corte una gran corrida de toros á beneficio de las familias de las victimas de la catástrofe de Alcudia. Se correrán seis novillos de la ganadería del Excmo. Sr. Conde de la Patilla, y estoquearán probablemente los señores D. Manuel Tárrago y D. Angel Villamor.

La presidencia estará á cargo de distinguidas hijas de Eva.

Los lidiadores cuentan con un gran pedido de billetes, quedando dos días antes hasta la celebracion de la corrida, los restantes en los despachos de la calle de Sevilla y Plaza de Toros.

A la estadística del periodismo taurino hay que añadir, segun nos comunica el aficionado Sr. Valls, el semanario titulado *El Arte*, que bajo la direccion de D. Luis Sanchez, comenzó á publicarse en Barcelona en 1882.

Que cueste.

El 8 de Junio se verificará en Valencia una corrida de toros en que matarán el *Pescadero*, *Bienvenida*, el *Mellao* y *Currito*.

El 22 del mismo mes se dará otra corrida matando el *Lavi* y el *Marinero*.

Los toros serán en ambas de Lafitte y de D. Félix Gomez.

A mediados de este mes se verificará en Barcelona una corrida de toros á beneficio del Asilo naval.

En el mes de Junio es probable que mate seis toros el espada Mazzantini en la plaza de Vista-alegre de Bilbao.

La Junta del Hospital de Valencia ha regalado al espada *Frascuero* un retrato al óleo de cuerpo entero, obra del Sr. Brel.

El retrato estará expuesto por algunos días en un establecimiento de la Carrera de San Gerónimo.

LOS PERCANCES DE AYER.

El espada Fernando Gomez (*el Gallo*), sufrió ayer durante la lidia del sexto toro, un acoson, del que resultó una gran contusion en toda la mano derecha, con renovacion de la apertura del puntazo que sufrió en la primera corrida de la temporada y heridas por magullamiento en los dedos anular y meñique.

Además le dió el toro un varetazo en el brazo izquierdo y contusiones generales.

El doctor Alcaide ha asistido al diestro en sus lesiones.

Tambien *Guerrita*, que entró en la enfermería, á enterarse del estado de su matador, se quejaba de bastantes contusiones. Los facultativos le han aconsejado friccionar-se con *árnica* y guardar cama hoy.

El picador Fernando Martinez, de resultas de una caída, sufrió una herida de poca extension en la region superciliar izquierda, y la rotura de la primera falange del dedo anular de la mano derecha.

Los diestros han hecho grandes elogios de la solicitud y cariño con que han sido tratados por los encargados del servicio facultativo.